

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo  
según san Marcos 4,35-41

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



[https://i.etsystatic.com/15571966/r/il/3036ad/4641247562/il\\_fullxfull.4641247562\\_emel.jpg](https://i.etsystatic.com/15571966/r/il/3036ad/4641247562/il_fullxfull.4641247562_emel.jpg)

35 Al atardecer de ese mismo día, Jesús dijo a sus discípulos: «Cruce-  
mos a la otra orilla». 36 Ellos, dejan-  
do a la gente, se llevaron a Jesús en la  
barca, tal como estaba, aunque ha-  
bía otras barcas con él. 37 Se desató  
una fuerte tempestad. Las olas en-  
traban en la barca hasta casi llenarla  
de agua. 38 Jesús dormía sobre una  
almohada en la parte posterior de la  
embarcación. Lo despertaron y le di-  
jeron: «¡Maestro! ¿No te importa que

perezcamos?». 39 Jesús se levantó,  
mandó al viento y ordenó al mar:  
«¡Silencio! ¡Cállate!». El viento cesó y  
sobrevino una gran calma. 40 Luego  
les dijo: «¿Por qué son tan cobardes?  
¿Aún no tienen fe?». 41 Y llenos de  
gran temor se preguntaban unos a  
otros: «¿Quién es este que hasta el  
viento y el mar le obedecen?».

Palabra de Dios

Mc 4,35-41. Jesús pide a sus discípulos cruzar a la orilla oriental del lago de Galilea. Ellos se lo llevan con gran premura, sin invitar a las otras barcas que estaban con él (Mc 4,36), sin saber adónde quiere ir ni dejarlo que se despidiera de la gente, como acostumbra a hacerlo (6,45). ¡Se han apropiado del Maestro! Jesús delata este mal proceder durmiéndose en medio de una violenta tempestad. Si son ellos los protagonistas, ¿por qué no controlan la situación? Pero están aterrorizados en medio de esas aguas turbulentas habitadas por monstruos y espíritus malignos, expresión del caos original (Gn 1,1). Jesús los enfrenta y los vence (Mc 4,39). El poder y la autoridad de Jesús los desconcierta, pues perciben la presencia de la divinidad, porque solo Dios es quien domina vientos y mares y vence tempestades (Is 27,1; Sal 89,10-11).

El relato es una catequesis para los grupos misioneros que anuncian el Reino, apropiándose del Señor del Reino: su destino es el fracaso. Jesús pide fe para discernir sus caminos y seguir sus ritmos, porque el misionero es un enviado que responde a Jesús y a su Iglesia, no a proyectos individuales, por interesantes que sean.



Comisión Nacional  
Animación Bíblica  
de la Pastoral  
Cech

**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR  
LA PALABRA DE DIOS...**

1. *¿Qué dice el evangelio sobre Jesús?*

2. *Según el relato, ¿Qué sucedió cuando Jesús y sus discípulos iban en la barca navegando hacia la otra orilla? ¿Qué hacía Jesús mientras la tormenta se desataba y las olas entraban en la barca? ¿Qué le dijeron los discípulos a Jesús? ¿Cómo reaccionó Jesús? ¿Qué les reprochó Jesús a los discípulos?, ¿Por qué? ¿Qué se preguntaban los discípulos entre ellos? ¿Cual es la intención del autor al mostrar a Jesús dominando a las olas y al viento?*

3. *¿Cómo nos interpela el relato de hoy? ¿Qué nos sucede cuando sobrevienen dificultades en nuestra vida? ¿A quién recurrimos en primera instancia? ¿Cómo afectan nuestra fe las dificultades de la vida? ¿Qué lugar le damos a Jesús y su Palabra en medio de nuestras dificultades? ¿Cómo resuenan las palabras de Jesús ante las "tormentas" de nuestra vida: «¡Silencio! ¡Cállate!»?*

4. *¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy? Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... ¿A qué nos invita Jesús hoy? Nos dejamos conducir por Él en la cotidianidad de la vida...*

